

## **Cómo vencer el pecado**

---

*Curtis Hall*

¡Que lección tan oportuna la de esta semana! Cada día, los titulares informativos reportan noticias despreciables acerca de personas en puestos de poder o influencia que dar rienda suelta a sus comportamientos desviados. Leemos historias de hombres que arriesgan todo para satisfacer sus lujurias y pasiones. Y nos preguntamos cómo pueden ser que pasen estas cosas. La respuesta es bastante simple: están bajo el dominio del pecado.

Esta semana, al examinar Romanos 6, leemos las palabras de Pablo que, con certeza, afirmó que "el pecado no se enseñoreará de vosotros". En general, es una lástima que realmente no lo creamos (tú tal vez seas una excepción). Si bien estamos conmocionados por los terribles abusos denunciados, si somos honestos con nosotros mismos, a menudo tenemos prácticas pecaminosas que aún influyen en nosotros, aún a pesar de que hemos sido cristianos durante años.

Para excusar nuestro comportamiento citamos este texto conocido que será analizado en la lección de la próxima semana: "Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero" (Romanos 7:19: la próxima semana analizaremos esto con mayores detalles).

No creemos que podamos dejar de pecar. La perfección en Cristo nos asusta. Con sólo examinar nuestra trayectoria de promesas rotas que nos hemos hecho a nosotros mismos, nos encogemos ante la sola posibilidad de creer que podamos vencer nuestros pecados. Pero, ¿está tan limitado Dios en su poder para salvar, que Él no puede librarnos de todos los pecados que nos asedian?

Quizás nuestro problema es que nuestra visión de quién es Dios y qué es lo que Él nos brinda es demasiado limitada. Podemos aprender una lección de Eliseo como está registrado en el 2 Reyes 6.

Eliseo estaba siendo perseguido. Una noche, mientras él y su sirviente dormían, sus enemigos, decididos a capturarlos, habían venido para llevárselos. Estaban rodeados, y ni siquiera lo sabían. Un gran ejército había formado metódicamente un cerco alrededor de su presa, para que no pudieran escapar. Esos enfurecidos soldados estaban listos para luchar y derramar sangre. Era cuestión de tiempo el eliminar su objetivo. El resultado era inevitable, o al menos eso parecía.

Temprano esa mañana, el sirviente de Eliseo salió. Para su consternación, mientras miraba a su alrededor, vio que había un poderoso ejército rodeándolos. Las armas de guerra en todas direcciones indicaban que ese era el final del camino. En su pánico, le gritó a Eliseo.

"¡Señor mío! ¿Qué haremos? Eliseo respondió: ¡No temas! Porque más están con nosotros que con ellos'. Y Eliseo oró: '¡Te ruego, Señor, que abras sus ojos para que vea!'. Entonces el Señor abrió los ojos del criado, y vio el monte lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo" (2 Reyes 6:15-17).

Más grande es Él que está en ti, que el que está en el mundo.

La historia de Eliseo y el sitio de Dotan cubren gran parte de nuestra experiencia cristiana al lidiar con nuestra búsqueda de ser verdaderos discípulos de Jesucristo. Muchos de nosotros (si no todos) hemos sido como el joven sirviente de Eliseo. Las fuerzas del pecado aparecen a nuestro alrededor. Nuestra desaparición parece inevitable.

¿Podemos realmente tener la victoria sobre el pecado? ¿Qué hay de los malos hábitos que se han transmitido de generación en generación? ¿Qué pasa con las tendencias pecaminosas que siempre están bajo la superficie buscando el momento adecuado en el lugar equivocado? ¿Qué pasa con la ola de tentación que nos espera todos los días en nuestros trabajos, en la escuela, en la casa o incluso en la iglesia? El ejército del mal parece tenernos rodeados.

Pero, ¡gracias a Dios! si esperamos un poco más, podemos tener la experiencia de Eliseo. Debido a su cercanía con Dios, Eliseo podía ver la ayuda divina en todos lados donde otros solo veían la derrota.

"El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Todopoderoso. Diré al Señor: '¡Esperanza mía y castillo mío, mi Dios, en quien confío!'" (Salmo 91:1, 2).

De todos los temas tratados en la Palabra de Dios, ninguno es más claro que la verdad de que con Dios todo es posible; y eso incluye la victoria sobre el pecado.

"Jesús los miró y les dijo: 'Eso es imposible para los hombres, pero para Dios todo es posible'" (Mateo 19:26).

"Y Jesús replicó: 'Si puedes creer, al que cree todo es posible'" (Marcos 9:23).

"Jesús los miró, y les dijo: 'Para los hombres es imposible, para Dios, no. Para Dios todo es posible'" (Marcos 10:27).

"Él contestó: 'Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios'" (Lucas 18:27).

"Pongan su confianza en Dios. Oren mucho y crean que, por su buena obra, el Señor los guiará paso a paso. Si confían, esperan, creen y se aferran de la mano del Poder Infinito, serán más que vencedores. En Dios, tendrán victoria y éxito. Verán la salvación del Señor".<sup>1</sup>

Aquí se plantean algunos interrogantes para "dar en el blanco" en el repaso de la lección de esta semana:

---

<sup>1</sup> Elena G. de White, *Atlantic Union Gleaner*; 20 de agosto de 1902; citado parcialmente en *Testimonios para la iglesia*, tomo 7, p. 233.

- » ¿Qué significa "dominio" para ti?
- » ¿Qué significa estar bajo el dominio del pecado?
- » ¿Se espera que los creyentes nunca estén bajo el dominio del pecado? Explica tu respuesta.
- » ¿Cómo es posible vivir una vida que no esté bajo el dominio del pecado?
- » Explique qué significa la fe en Cristo y cómo funciona.
- » ¿Cómo es la vida de un creyente que no está bajo el dominio del pecado?
- » *“En lugar de concentrarnos en vencer el pecado, debemos enfocarnos en tener una relación con Cristo”.* Esta declaración es:
  - Verdadera [.....]
  - Mayormente verdadera [.....]
  - Parcialmente verdadera [.....]
  - Falsa [.....]

Explica tu respuesta.

Finalizamos la lección de esta semana sobre la victoria sobre el pecado con una oración de Pablo, para que nuestros ojos sean abiertos y vemos a Quién servimos y qué Poder tenemos a nuestra disposición:

*"Y pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para que lo conozcamos mejor. Que alumbre los ojos de vuestro corazón, para que conozcáis la esperanza a que fuisteis llamados, la riqueza de su gloriosa herencia en los santos, y la incomparable grandeza de su poder hacia los que creemos, la fuerza eficaz de su potencia. Ese poder Dios lo ejerció en Cristo, cuando lo resucitó de los muertos, y lo sentó a su diestra en los cielos, sobre todo principado, autoridad, poder y señorío, y sobre todo cuanto tiene nombre no sólo en este siglo, sino aún en el venidero"*

*Efesios 1:17-21*

¡Hasta la semana próxima! ¡Continuemos *dando en el blanco* en la Escuela Sabática!

Curtis Hall  
*Hit the Mark [Dar en el blanco]*  
 Sabbath School Coaching



Traducción: Rolando D. Chuquimia  
 RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©